

Fumar está asociado con un mayor riesgo de diabetes

Un equipo de la Universidad de Lausana, en Suiza, ha analizado diversos estudios sobre la relación entre el tabaco y la incidencia de diabetes y otros trastornos del metabolismo de la glucosa. La revisión, que se publica en el último número de JAMA, señala que los futuros estudios no deben centrarse tanto en si existe relación, hipótesis ya constatada, sino en los posibles mecanismos causales que intervienen en esta asociación.

DM Nueva York 11/12/2007

Un equipo dirigido por Carole Willi, de la Universidad de Lausana, en Suiza, ha revisado una serie de estudios publicados entre 1992 y 2006 que describían la asociación entre los fumadores activos y la incidencia de diabetes y otros trastornos del metabolismo de la glucosa. El análisis, que se publica en el último número de JAMA, concluye que la gente que actualmente fuma tiene más riesgo de desarrollar diabetes tipo 2 que los no fumadores.

El análisis de los datos indica que los fumadores activos tienen un 44 por ciento de incremento en el riesgo de desarrollar diabetes tipo 2 comparado con los no fumadores. Análisis posteriores sugieren una relación causa-efecto entre diabetes y tabaco, con una asociación más firme para los grandes fumadores (un incremento del riesgo del 60 por ciento) que en los fumadores moderados (un 29 por ciento más). La asociación también es más frágil para los ex fumadores (un 23 por ciento) que para los activos.

"Concluimos que la cuestión relevante no es tanto si esta relación existe, sino si es causal", señalan los autores. Añaden que encuentran varios criterios recomendados para la causalidad, como el hecho de que las asociaciones son más fuertes para grandes fumadores que en fumadores moderados y en fumadores activos respecto a los ex fumadores. Pero también existen explicaciones no causales.

"Considerando los hallazgos sobre la incidencia en el incremento de diabetes asociado con fumar, creemos que no hay necesidad para futuros estudios de cohortes que constaten esta hipótesis.

En cualquier caso, sí hay que centrar los futuros análisis en los posibles mecanismos causales o factores que intervienen, como la obesidad, la falta de actividad física, los hábitos alimenticios y los grados de estrés", señala Carole Willi.

(JAMA 2007; 298(22): 2654-2664.)